

# Los cabellos

**FRANCISCO GARCÍA VILLALOBOS**  
Abogado colaborador de Victoria Gestión Asesores

EL ANÁLISIS DE UN MECHÓN DE CABELLOS CORTADO AL CADÁVER DE NAPOLEÓN HIZO DETONAR LA POLÉMICA EN FRANCIA. ¿MURIÓ BONAPARTE ENVENENADO DURANTE SU DESTIERRO EN SANTA ELENA?

**P**ara la historia 'oficial', Napoleón murió como consecuencia de un cáncer de estómago, pues así fue certificado en la autopsia que se le practicó. Tal diagnóstico fue aceptado sin más por los historiadores. Pero la controversia comenzó en 1955 cuando se publicaron las memorias de Luis Marchand, el ayuda de cámara del emperador. De su lectura se desprende que durante los últimos meses de vida, el insigne prisionero estuvo grueso y su cuerpo continuó voluminoso hasta el último momento. Lo cual contradice la tesis del cáncer gástrico, ya que quien padece esta enfermedad adelgaza de modo progresivo e inexorable hasta quedar prácticamente en los huesos.

## ANÁLISIS CAPILAR

Igualmente valiosa fue la iniciativa que Marchand había tomado el 6 de Mayo de 1821, un día después de la muerte de Napoleón: cortar

un mechón de cabellos del cadáver, que se ha conservado hasta nuestros días. El estomatólogo sueco Sten Forshufvud y el intelectual canadiense Ben Weider, con la ayuda del laboratorio Harwell de Londres y del FBI, analizaron dichos cabellos y obtuvieron unos resultados muy significativos: la presencia de un porcentaje de arsénico extraordinariamente superior a los índices normales—hasta 51,2 partes por millón, frente a los 0,08 normales—. El FBI llegó a una conclusión contundente: tales cantidades de arsénico «son típicas de los envenenamientos con trióxido de arsénico». Un veneno sin olor ni sabor, prácticamente indetectable por la víctima y por los médicos forenses de la época. La conclusión era evidente: Napoleón murió envenenado.

Sin embargo en el año 2002 las tesis de Weider fueron golpeadas de nuevo por un análisis capilar. La revista francesa *Science et Vie*,



# de Napoleón



deseosa de llegar al fondo del asunto, consiguió obtener de distintas procedencias, no uno, sino esta vez tres mechones de Napoleón, cortados en tres momentos distintos de su vida: 1805, 1814 –ambos anteriores al destierro en Santa Elena– y 1821 –los mismos que había analizado Weider–. Tras las pruebas de laboratorio, los resultados obtenidos demostraron una gran abundancia de arsénico, que llegaba hasta 100 partes por millón en todos los mechones. Según Ivan Ricordel, responsable de toxicología de la Prefectura de Policía de París, «si el arsénico fue la causa de la muerte, entonces Napoleón debería haber muerto al menos tres veces».

La pregunta es: ¿de dónde procede tanto arsénico? Descartada la vía interna –alimentos–, sólo cabe hablar de agentes externos, tales como la composición del papel pintado de la época, de la pintura del escritorio donde trabajaba Napoleón o, incluso, –y ésta es la hipótesis más probable–, las téc-

nicas habituales de conservación de reliquias en la época, que incluían productos ricos en el letal elemento.

Así pues, ¿quién o qué mató entonces a Napoleón? Según el semanario británico *New Scientist* fue el agresivo tratamiento de enemas y lavativas de tártaro y antimonio empleados por sus médicos para hacerle vomitar lo que supuso una combinación fatal. Y el desencadenante último de la muerte habría sido una dosis de 600 miligramos de cloruro

mercúrico, una purga que le dieron dos días antes de su muerte y que redujo fatalmente sus niveles de potasio en sangre. Así pues, ni un cáncer ni un envenenamiento, sino un error médico fue la causa de la muerte de Napoleón Bonaparte. Y esa es la valiosa conclusión a que han llegado los investigadores, literalmente «por los pelos». ♦



UN ERROR MÉDICO FUE LA CAUSA DE LA MUERTE DE NAPOLEÓN.

Ilustración: **Chequini**  
a partir de la obra 'Napoleón en su estudio', de Jacques-Louis David (1812)